

La educación ambiental: un modelo de trabajo transversal

José Manuel Espinosa Gento
Asesor de Formación Profesional
Centro del Profesorado de Jaén

RESUMEN

La preocupación por el medio ambiente representa en el momento actual uno de los temas de mayor interés social. Resulta evidente que el sistema educativo debe dar respuesta a este tipo de inquietudes e impulsar medidas que favorezcan la implicación de toda la comunidad escolar en la construcción de una conciencia medioambiental responsable y respetuosa con el entorno. En estas líneas, abogamos por un tratamiento multidisciplinar y transversal de este conjunto de temas como metodología de trabajo más adecuada a la hora de afianzar los valores medioambientales entre nuestro alumnado.

ABSTRACT

Environmental Education: A cross-curricular teaching model

The preoccupation with the environment represents one of the themes of highest social interest today. It is evident that the educational system should respond to these types of concerns and stimulate measures which favor involvement from the whole school community. This work involves developing environmental awareness which is respectful and responsible towards our surroundings. In the following pages we maintain that a multidisciplinary and cross-curricular treatment of environmental themes is the most appropriate methodology to strengthen these values amongst students.

El interés por las temáticas medioambientales ha estado presente en la educación desde principios de los setenta del pasado siglo. No obstante, en las últimas décadas se han producido grandes cambios en el enfoque de la educación ambiental.

No debemos identificar educación ambiental con una relación directa con la naturaleza, vinculada a un ámbito local. Esta concepción suele dirigir el aprendizaje hacia el estudio de conceptos que permitan entender cómo funciona este medio “natural” y promover actitudes relacionadas con aspectos afectivos y estéticos.

En otros casos, el enfoque conservacionista centra los aprendizajes en la

adquisición de conocimientos y en el desarrollo de actitudes que posibiliten la preservación del medio ambiente. Acompañando a estas ideas, aflora muchas veces una visión catastrófica del progreso.

La idea de que el medio no es estático sino dinámico, y de que desarrollo y naturaleza pueden ser compatibles, aportan una nueva concepción educativa que se plasma en promover el aprendizaje de conceptos y actitudes necesarios para lograr que el desarrollo y el respeto al medio ambiente no se contrapongan entre sí.

La educación ambiental no puede limitarse al campo naturalista. La comprensión de los problemas del medio ambiente requiere la comprensión de fenómenos y leyes fisicoquímicas. La introducción de aspectos conceptuales de estas disciplinas se hace indispensable para conocer el origen y las causas de los fenómenos medioambientales. Pero además, comprender la actuación del hombre y su intervención sobre los elementos naturales requiere el planteamiento y estudio de aspectos totalmente relacionados con el mundo de las ciencias sociales, de la economía y de la política, por lo que podemos concluir que el campo de la educación ambiental no es exclusivamente un trabajo naturalista, ni mucho menos.

Por tanto, es necesario actuar localmente, pensando globalmente. De la acción local sacamos un conocimiento global y del pensamiento global derivamos caminos para la acción en una zona localizada. La existencia de fronteras, la exaltación de valores tales como el triunfo personal, el dinero, etcétera nos ponen más difícil si cabe, lograr que los alumnos piensen y actúen desde la globalidad. Este reto va más allá del ámbito escolar, pues supone, en realidad, un cambio claro de valores, que en la mayor parte de los casos son opuestos a los que propugna nuestra sociedad.

Por tanto, para poner en marcha esta concepción de la Educación Ambiental, se han de introducir aspectos procedimentales que permitan a los alumnos, analizar las problemáticas locales desde un punto de vista global y actitudinal que presenten situaciones en las que el alumnado no sólo deba mostrar su posición, sino que se vea obligado a intervenir.

El estudio del medio ambiente en relación con el consumo puede integrarse en el marco de gran parte de las áreas de conocimiento y disciplinas escolares, pero especialmente en el de las Ciencias Naturales y Sociales, aunque también hay que apuntar la posibilidad de trabajar estos temas interdisciplinariamente. En Ciencias Naturales y en Biología pueden trabajarse muchos temas referidos a la interdependencia de los seres vivos, la noción de cadena alimentaria y equilibrio biológico, conservación de los equilibrios naturales, etc., que debe propiciar el respeto permanente a la vida, el espíritu de solidaridad, el sentido de responsabilidades y el respeto a la dignidad humana.

En Historia, Geografía o Conocimiento del Medio Social y Cultural es fácil acercarse al estudio del medio y a la relación de éste con aspectos consumistas. Temas como la estructuración de los espacios, la agricultura o el medio local, la

demografía, la relación población-recursos, los hábitats rurales y urbanos, el estudio de las necesidades de consumo, etc.

En el caso de las materias instrumentales, Matemáticas, Lengua y Literatura, Plástica, pueden relacionarse con el estudio de cualquier tema y, por tanto, con la Educación Medioambiental.

Con respecto a la acción multidisciplinar, el profesorado puede elegir entre plantearse con los alumnos y alumnas un proyecto que después se abordará desde distintos ángulos disciplinares dando coherencia y unidad al estudio.

Otra forma de enfocar los temas multidisciplinarmente, más fácil de aplicar, sobre todo en la Educación Secundaria que el precedente, puede ser el estudio de un tema ambiental relativo al consumo llevado a cabo por varios profesores y profesoras, poniéndose de acuerdo para tratarlo en sus respectivas asignaturas y desarrollándolo desde la perspectiva de su área de conocimiento.

En este tipo de planteamientos se basan las ideas de transversalidad que pretenden organizar en ejes de la educación diferentes temas de importancia global (entre los que se encuentra la Educación Ambiental). La idea de transversalidad pretende, en síntesis, sacar de las diferentes disciplinas educativas aquellos temas que podrían enriquecerse con la colaboración de varias de ellas o a ser posible de todas. En este sentido, existen múltiples experiencias que ponen de manifiesto el éxito de esta metodología.

Acercarse a este tema partiendo de la globalización e interdisciplinariedad facilita la comprensión de los fenómenos ambientales en los que intervienen complejos procesos de interacción múltiple. No obstante, desde cualquiera de las estrategias metodológicas que los maestros y maestras elijan, se deben potenciar los comportamientos que incidan primero en los entornos próximos y que gradualmente se proyecten sobre espacios más amplios.

De lo planteado hasta el momento se debe extraer la conclusión de que multidisciplinariedad y transversalidad han de caminar juntas en el ámbito de la Educación Ambiental, ya que este tratamiento desde los diferentes campos educativos le confiere el carácter global que permite al alumnado una correcta y documentada interpretación de los problemas y de sus posibles soluciones. Por esta razón, podemos concluir que la transversalidad ha de seguir los principios de colaboración y coordinación entre los profesores y las profesoras de las diferentes materias, para conseguir el éxito en sus planteamientos.